

Últimas noticias recibidas en esta redacción.

Ganados, etcétera.....	23	Nueva-York, enero.....	13
SAN FRANCISCO, diciembre.....	21	NUEVA-ORLEANS, enero.....	17
JADE, diciembre.....	31	CHARLOTTE, enero.....	17
LONDRES, enero.....	1	VERGNEAUX, enero.....	5
LIVERPOOL, enero.....	16	VALLPARAISO, setiembre.....	16

El Shipping List de Nueva-York, periódico comercial de conocido y estenso crédito, en su número correspondiente al miércoles 11 de enero, publica un largo trabajo estadístico sobre la introducción y consumo de azúcar durante los años de 1832 y 33 tanto en aquel puerto como en el entero territorio de los Estados Unidos, exceptuando Oregon y California. De sus interesantes guarismos nos proponemos por lo tanto hacer aquí una fíe reseña, siguiendo el mismo orden que se nos traza, es decir, refiriendo primero el movimiento de aquella plaza y luego el general del país.

Durante los dos indicados años empezaremos, pues por decir las cantidades de azúcar importadas en Nueva-York, especificando sus diferentes envases y procedencias según resulta de los siguientes estados:

	1833.	1832.
Bocoyes del extranjero.....	170,634	143,538
Idem cabotaje.....	30,106	30,194
Idem existencia.....	9,061	7,582
Total bocoyes.....	229,801	183,314
Cajas del extranjero.....	94,102	193,264
Idem cabotaje.....	1,473	2,334
Idem existencia.....	23,186	13,512
Total cajas.....	118,761	209,130
Sacos del extranjero.....	267,534	99,678
Idem cabotaje.....	26,420	12,236
Idem existencia.....	12,150	26,103
Total sacos.....	306,114	138,039

Además se recibieron durante el año de 1833 de toda procedencia 4341 tercerolas (la mayor parte de fruto extranjero), 49,365 barriles (en su mayoría fruto de Luisiana y Texas) y 200 cajones que con 323 idem existentes deben agregarse al surtido del año. Durante el año anterior entraron 3667 tercerolas, 48,466 barriles y 423 cajones con 303 idem existentes. Estas pequeñas partidas han sido tomadas en su totalidad para el consumo.

Viniendo ahora á escamillar los resultados generales que del anterior cuadro se desprenden observaremos que según nuestras noticias ya hacían presumir las remesas del fruto doméstico tuvieron considerable aumento y las del fruto extranjero crecieron también en conjunto, pues la gran disminución de cajas quedó compensada por la subida de unos 25,000 bocoyes con cerca de 170.000 sacos. En cuanto á la parte escasa que cupo en suerte las importaciones de nuestro fruto se verá con toda claridad espuesta en el siguiente resumen:

Fruto de Cuba introducido en el puerto de Nueva York en los años y con los envases que a continuación se expresan:

	1833.	1832.
Bocoyes.....	123,024	108,396
Tercerolas.....	3,875	3,341
Barriles.....	5,874	5,311
Cajas.....	93,363	181,105
Sacos.....	226,207	120,289
Cajones.....	523	403

Tras haber puesto así en claro que la demanda ha sido menor durante el último año que en el anterior pasemos á dar cuenta del consumo durante las mismas épocas según aparece después de deducidas la exportación y las existencias:

Años.	Total consumo.	Id. estrangero.
1831.....	118,000 tons.	107,677 tons.
1832.....	144,439	124,863
1833.....	150,880	121,969

Reduciendo ahora á peso, como única manera posible de general comparación, el contenido de todos estos envases hallaremos que fué el consumo total durante los tres últimos años, y cual la proporción del fruto extranjero:

Años.	Total consumo.	Id. estrangero.
1831.....	118,000 tons.	107,677 tons.
1832.....	144,439	124,863
1833.....	150,880	121,969

El carácter general de estos datos es el de un aumento constante y de mucha entidad, aumento que ascendió en 1832 á 25,839 toneladas (o sea mas de ciento veinte y nueve mil cajas), volviendo á subir en 1833 otras 6,441 toneladas, equivalentes á poco más de treinta y dos mil cajas. En cuanto al fruto extranjero se nota una reacción, si bien de cortísima entidad, no obstante la abundancia del azúcar de Luisiana y los efectos naturales de tan competencia.

FOLLETIN.

LA SOBRINA DEL BANQUERO.

IV.

EL ESTUDIO DE J. A. JOVEN ARTISTA.

(Continua.)

Desonesto, que pensaba haber desvanecido toda sospecha, y que no había notado el aire burioso de M. de Ploenel, recobró toda su serenidad acostumbrada a decir:

—En qué se ha de gastar el tiempo en amar las cosas buenas, y en disfrutar un poco cuando uno tiene ricos y se ha retirado ya de toda clase de negocios?

Desonesto oyó haber dicho estas palabras con una sonrisa que debía producir sus frutos en el ánimo del narrador.

Silvana fué quien respondió, tratando de hacer sentir su bondad de aficionado á las bellas artes en favor de su protegido.

—Muy bien, caballero, le dije; no podéis imaginar lo mucho que me alegra de haber hallado en vos un aficionado á la pintura.

Desonesto estaba bocabajo de goso y tanto más le gustaba el modo amistoso con que le había salvado Silvana, la certidumbre de que había sido aceptada plenamente en el cumplimiento de sus propósitos.

—Que vea en él el cumplimiento de sus propósitos, la certidumbre de que había sido aceptada plenamente en el cumplimiento de sus propósitos.

Desonesto se quedó solo con Silvana y su padre. La primera en su sencillez dejaba leer sin su rostro la sorpresa de haber encontrado al hermano y querido de Silvana cuando visitó la joven:

—Puedes tener esta vista de Italia, caballero; yo te diré estos días de los alegres que están desdiciendo debajo de su techo.

Señor, Silvana lloró apurado á M. Desonesto, le habló del precio y se dispuso á pagar el suyo el banquero cordió con esa llorosa.

—Tú estás en la mano de tu carta, pero toma mi abrazo de que el dios destinado para ti es tu hermano.

Silvana andaba buscando una oportuna hora para decirle al señor con esa delicadeza de las que se nos enseñó.

—Quita al hermano, que no habla tomado parte en lo que pasa, ofreció á Silvana el ir á ver las estatuas expuestas de los más célebres artistas.

—Si no temes que te quita al hermano, que no seas propias para que los cojúren.

Terminaron este tristeza estadística en quanto concierne al puerto de Nueva York con una relación de las existencias de azúcar que se reputaban en 1º de enero último y en el mismo día del año anterior próximo pasado y del anterior:

	1831.	1832.
Bocoyes.....	11,077	9,661
Cajas.....	5,876	23,186
Sacos.....	12,276	12,130
Cajones.....	323	303

De estas sumas totales pertenecen al fruto extranjero las siguientes:

	1831.	1832.
Bocoyes.....	9,364	6,884
Cajas.....	5,876	23,186
Sacos.....	12,276	12,130
Cajones.....	323	303

Los sucesos de 1832, la desaparición del sistema constitucional y la reacción que estos mismos sucedieron en tradición algunas anécdotas que juntan su nombre y que son en rápidamente de acuerdo, doce y diez de acuerdo con la situación de la época.

En la guerra de la Independencia, el general D. NICOLAS MAUR emprendió un viaje a Europa.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Algunos días más tarde se presentó ante el general D. NICOLAS MAUR.

El general D. NICOLAS MAUR era un hombre de gran valor y honor.

Al

